

Más Allá del Crecimiento Económico

Competitividad

ADOLFO F. CHIRI

Profesor del curso Microeconomía de la Competitividad en CENTRUM Católica en afiliación con el Instituto de Estrategia y Competitividad de la Universidad de Harvard, USA

El Perú le ha dado la oportunidad a Ollanta Humala de asumir el liderazgo del Perú y posicionarlo en el contexto global como uno de los países líderes en la región, con crecimiento económico sostenido e inclusión social. Esto requiere que el presidente electo ponga atención en algo que está más allá del crecimiento económico: la competitividad.

El crecimiento económico es una condición necesaria pero no suficiente para la competitividad y el desarrollo económico. Según el FMI, la mayoría de países de América Latina han tenido tasas positivas de crecimiento promedio en la última década. El año 2010 no ha sido una excepción en términos de altas tasas de crecimiento económico en la región. Así lo señala el caso de Paraguay (15%), Argentina (9.2%), Perú (8.8%), Uruguay (8.5%), y Brasil (7.5%), entre otros. Sin embargo, los países de América Latina no son los más competitivos del mundo, y hay poca evidencia de que ellos estén en la dirección correcta en relación con el de desarrollo económico con inclusión social.

El Perú exhibe un crecimiento económico continuo de más de 10 años, y las tendencias del mercado internacional, especialmente las de sus principales productos de exportación, sugieren que este crecimiento se mantendrá en el corto plazo. Sin embargo, el Perú también cuenta con grandes sectores de su población marginados de los beneficios del crecimiento, severas disparidades regionales en términos de distribución de la producción y de la población, un débil sector productivo, incapaz de satisfacer la demanda de trabajo, y una baja competitividad internacional en relación con sus pares.

Una de las razones de que el crecimiento económico del Perú no se traduzca en competitividad es que no está basado en la productividad de los factores productivos del país. En consecuencia, para mejorar la competitividad y hacer que el crecimiento económico se refleje en el aumento sostenido de la prosperidad de los peruanos, es necesario que la nueva administración del presidente electo Humala revise las bases del crecimiento económico en el Perú y que construya las ventajas competitivas que le permitan competir con éxito en la economía global.

Revisar las Fuentes del Crecimiento Económico

La competitividad exige que el crecimiento económico se base en el aumento de la productividad. La competitividad es la productividad con la que el país usa sus recursos naturales, humanos, y de capital. La productividad tiene consecuencias en el estándar de vida y la prosperidad general de la población, debido a que el incremento de aquella determina el crecimiento económico sostenible. Vista de esta forma, la



prosperidad de los ciudadanos es el objetivo fundamental de la competitividad del país. La prosperidad es medida por el mejoramiento sustancial del estándar de vida del conjunto de la población y no solo de un segmento de ella.

Revisar las fuentes del crecimiento económico del Perú para colocar al país en la ruta del crecimiento económico sostenible en el largo plazo y la mejora de su competitividad internacional obliga a lo siguiente:

- Educar a los peruanos con las habilidades del siglo XXI. El Perú debe priorizar una profunda reforma de su sistema educativo, principalmente en los contenidos, métodos, y tecnología educativa, en concordancia con la nueva economía del conocimiento que espera construir.
- Crear una fuerza laboral de clase mundial. Se debe desarrollar programas de entrenamiento laboral de corta duración para brindar adiestramiento básico a la abundante fuerza laboral no calificada que existe en el Perú, y que no corresponde a las necesidades de una economía moderna.
- Asegurar el desarrollo de una infraestructura de vanguardia. El Perú requiere construir una infraestructura física que permita la conexión de los mercados internos y el desplazamiento poblacional, y que responda a la expansión de la economía. El desarrollo de la nueva infraestructura debe incorporar

un programa de prioridades establecidos por las necesidades de la especialización económica regional, apoyar el crecimiento económico, y mantener la competitividad del Perú en la economía global.

- El imperativo de la innovación. El esfuerzo del Perú de dejar de ser una economía primario exportadora y de mejorar su competitividad lo obliga a construir una base científica y tecnológica que sustente la innovación. Este es un desafío crítico para los próximos años.
- Mejorar la eficiencia del mercado. El mejoramiento de la eficiencia del mercado se puede lograr promoviendo la competencia. Los mercados competitivos ofrecen fuertes incentivos para que las empresas mejoren sus productos y operaciones, y la utilización del capital y de la mano de obra.

Construir Ventajas Competitivas

El posicionamiento estratégico de la economía peruana en la economía global implica crear un conjunto único y sostenible de condiciones locales, habilidades, bienes, y servicios que conducirán al Perú a la creación de ventajas competitivas. En el caso del Perú, se refiere a la necesidad de cambiar las bases sobre las que se sustenta la economía actual y construir fundamentos de crecimiento arraigados en ventajas competitivas sostenibles.

Para construir las ventajas competitivas del Perú, es necesario diseñar políticas orientadas a lo siguiente.



El esfuerzo de mejorar la competitividad del Perú no es tarea solo del presidente. Sin embargo, el liderazgo de este debe permitir convocar a amplios sectores de la sociedad para colocar la competitividad en el tope de las prioridades del país.

Formación y desarrollo de clústers.

Las políticas basadas en la formación y desarrollo de clústers crean el contexto y sinergias necesarias para mejorar la competitividad, al incluir las dimensiones productivas, tecnológicas, y geográficas.

Los clústers industriales, o comúnmente denominados clústers, generalmente son entendidos como un grupo de empresas, proveedores, industrias adyacentes, centros de investigación, capacitación, y otras entidades de apoyo que son interconectadas por actividades económicas similares y/o complementarias y están localizadas en una proximidad geográfica. La casuística internacional señala que los clústers estimulan el aumento de la productividad y la innovación, constituyen una fuente dinámica de generación de empleo e ingresos, y se convierten en el motor del desarrollo económico regional.

La experiencia en la Comunidad Europea, los EE. UU., y otras partes del mundo sugiere que cuando la economía es vista como una composición de clústers, este concepto se convierte en un marco útil para comprender su estructura fundamental, especialmente en las economías regionales, y ayuda al diseño de políticas públicas eficientes y coordinadas.

Perú requiere de una iniciativa nacional de identificación, mapeo, y desarrollo de clústers potenciales en todas las regiones del país. Esto permitirá evaluar las condiciones actuales y potenciales, identificar los aspectos cruciales que limitan el desarrollo, y formular estrategias específicas para cada región. Estas estrategias, a su vez, contendrán las políticas concretas para el logro de los objetivos del desarrollo regional.

Generalmente, la base y dinámica de los clústers corresponde a la iniciativa privada, la cual incluye empresas, instituciones educativas y de investigación, ONG y otras instituciones de la sociedad civil. El Gobierno, nacional o regional, juega el rol de facilitador a través de políticas que nacen de la iniciativa y consensos de las entidades



del clúster. De esa manera, se pone en práctica una perspectiva de desarrollo regional desde la base productiva y no desde el Gobierno, como tradicionalmente sucede.

Diversificación productiva regional.

Uno de los principales desafíos económicos del Perú es superar la disparidad entre las regiones, especialmente entre Lima y el resto del país. Si bien hay un proceso de regionalización en marcha, los resultados obtenidos y las tendencias muestran que este no está en la dirección correcta. A la falta de capacidad de gestión de la mayoría de regiones del Perú se añade la carencia de una idea clara del destino y del rol que cada región espera tener en el contexto de la economía peruana y de la internacional.

Solo los programas sociales y la ampliación de la infraestructura, por inmensos que sean, no generan en el largo plazo el aumento de la competitividad ni el desarrollo económico regional. En tanto, este último solo será sostenible si parte de iniciativas comercialmente viables sobre la base de la especialización de cada región.

La especialización regional, que se sustenta en el concepto de clústers, permite que la combinación adecuada de las ventajas comparativas de las regiones se pueda transformar gradualmente en ventajas competitivas. El reto para las regiones del Perú es identificar sus potencialidades, para apostar por la especialización a base de la creación de clústers que atiendan el

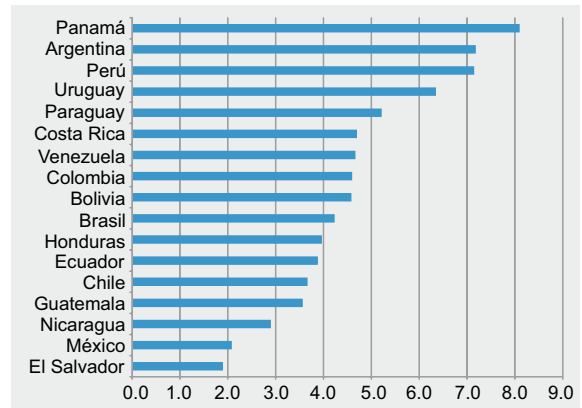


Figura 1. América Latina: crecimiento del PBI, 2005-2010 (promedio en %). Tomado de Fondo Monetario Internacional.

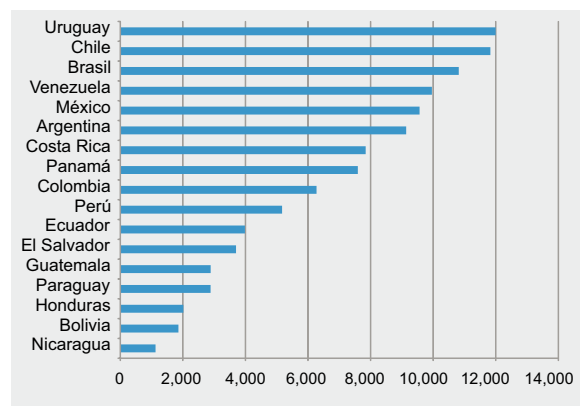


Figura 2. América Latina, PBI per cápita, 2010 (US\$). Tomado de Fondo Monetario Internacional.

mercado nacional e internacional. De esa manera, las regiones podrán emprender una acción deliberada, focalizada, y coordinada para construir el desarrollo regional.

En suma, el esfuerzo de mejorar la competitividad del Perú no es tarea solo del presidente. Sin embargo, el liderazgo de este debe permitir convocar a amplios sectores de la sociedad para colocar la competitividad en el tope de las prioridades del país. Es necesaria la participación protagónica de los líderes empresariales, los rectores de las universidades, los líderes de los gremios sindicales y profesionales, y, en general, de todos los líderes de la sociedad civil.

En 2016, después de cinco años de la administración del presidente Ollanta Humala, veremos si su liderazgo para aumentar la competitividad del Perú y posicionarlo en la economía global ha sido exitoso. De ser así, el Perú habrá dejado de estar ubicado en la posición 73 entre 139 países, como señala el World Economic Forum en su reporte anual de competitividad global de 2010, y habrá superado por lo menos a la posición 30, en la que se encuentra Chile, uno de nuestros competidores. ¡Esa es la naturaleza de la tarea! 🇵🇪